

## EL VERANO

José Ángel Barrueco

Esa chica rubia que miro todos los veranos en la piscina de mi pueblo es el verano en carne y melena, con sus tempestades en las pestañas, el sol de los cabellos, su escote moreno anunciando playas de paraíso, el rumor acuático de su risa. Lleva quince años en la mirada, dos menos que yo.

La observo sin atreverme a cercarla de palabras, y voy postergando el momento un año tras otro hasta que descubro la barriga que me crece, el pelo que deserta de mi cabeza, mi mujer que me mira celosa, los hijos que me han salido alrededor sin darme cuenta, y las obligaciones, y el coche a pagar en cómodos plazos, y cuando septiembre se anuncia en el aire y recogemos los bártulos hasta otro año, sólo pienso en regresar y ahogarme donde cubre, delante de la chica rubia, para que ella, mi verano eterno, sea al menos consciente de que existo y soy su invierno, y que no podremos amarnos.